

PUNTUACIÓN QUE SE OTORGARÁ A ESTE EJERCICIO: (véanse las distintas partes del examen)

TEXTO A

El llamado Black Friday, o día especial de grandes descuentos comerciales, ha arraigado con fuerza en las pautas de consumo español en los últimos cinco años. El Viernes Negro inicia la carrera del consumismo navideño que acaba el Día de Reyes y que se purga todo el mes de enero con la famosa cuesta financiera que sufren las familias. La práctica del Black Friday plantea tensiones económicas y energéticas. Los pequeños comercios se encuentran, como en el caso de los horarios de apertura, en situación de inferioridad, puesto que no pueden competir con las grandes superficies en la carrera por ofrecer oportunidades. El consumo compulsivo, espoleado por rebajas teóricamente fabulosas, plantea además problemas de defensa de los consumidores, impulsados a adquirir productos que a veces no tienen las debidas garantías o cuyos precios están trucados de inicio. Y, por añadidura, el consumo concentrado y masificado acumula un coste energético (transporte, producción acelerada de artículos que requieren un consumo elevado de energía) incompatible con el proyecto a largo plazo de una sociedad guiada por los principios de eficiencia energética y bajas emisiones de gases tóxicos a la atmósfera.

No se trata de mutilar el Black Friday o cualquier otra campaña de rebajas masivas, sino de regular de manera firme y precisa las rebajas interminables para limitar sus efectos indeseables. El equilibrio de las ciudades, y por supuesto el energético, es delicado; exponerlo a las consecuencias de una competencia intensiva a la baja de los precios sin un marco regulatorio básico parece una temeridad.

TEXTO B

Ortega y Gasset en su libro *Meditaciones del Quijote* hizo famosa la frase «Yo soy yo y mis circunstancias» en la que muchos se refugian para considerarse víctimas de su entorno eludiendo su responsabilidad personal. Muchos consideran que el entorno en el que les ha tocado vivir condiciona toda su vida sin posibilidad de sobreponerse a él. Y por tanto, o huyen de su entorno, marchándose, o se adaptan a él dejándose llevar por las circunstancias, incluso pasando de víctimas a verdugos. Pero Ortega nos invita a una tercera posibilidad, a mejorar las circunstancias para salvarme yo. Nada hay más humano, y diría humanista, que la voluntad de mejorar tu entorno en la medida de tus posibilidades.

Sería irresponsable afirmar que la situación de nuestro entorno o nuestra época es consecuencia de nuestra actitud personal o de nuestra acción o inacción. La realidad es compleja, no es consecuencia de un solo hecho ni es posible identificar una sola causa. Pero el físico Edward Lorenz nos dijo aquello de que «un aleteo de una mariposa en Brasil puede provocar un tsunami en Texas». Por pereza, conformismo o por desconfianza muchas veces dejamos de hacer pequeñas cosas a nuestro alcance que pueden hacer cambiar el mundo. Cuando creemos que el mundo debería ser de otra manera, hay veces que pequeños gestos pueden hacerlo posible, sin tener que esperar a que lo hagan otros o muchos otros. Y hacerlo o no hacerlo es nuestra única responsabilidad. Todos podemos y debemos hacer lo que está en nuestras manos para mejorar el mundo. Y algunas veces hasta lo podemos conseguir.

PREGUNTAS

1. Conteste a UNA de estas dos cuestiones (1 punto):

- Determine el tema del texto A y la opinión manifestada por su autor/a.
- Determine el tema del texto B y la opinión manifestada por su autor/a.

2. Conteste a UNA de estas dos cuestiones (1 punto):

- ¿Qué quiere decir el autor/a del texto A con *la cuesta financiera del mes de enero*? (líneas 3-4)
- ¿Qué quiere decir el autor/a del texto B cuando dice *incluso pasando de víctimas a verdugos*? (línea 5)

3. Realice UNO de estos dos comentarios lingüísticos dirigidos (2 puntos):

- a) Describa los principales mecanismos de cohesión en el texto A, que consiguen darle coherencia de significado.
- b) Comente la estructura argumentativa del texto B.

4. Análisis sintáctico de UNA de las siguientes oraciones (1,5 puntos):

- a) *El Viernes Negro inicia la carrera del consumismo navideño que acaba el Día de Reyes y que se purga todo el mes de enero.*
- b) *Muchos consideran que el entorno en el que les ha tocado vivir condiciona toda su vida.*

5. Conteste a UNA de las siguientes opciones DE MANERA RAZONADA (1,5 puntos):

- a) Escriba una oración compleja, con una oración subordinada de relativo dentro del sujeto y un nombre propio en el objeto directo.
- b) Explique las diferencias entre estas dos construcciones que forman un par mínimo: *La cuesta financiera que sufren las familias / La cuesta financiera que amenaza a las familias.*
- c) En la frase *en la que muchos se refugian*, el SP *en la que* es, con respecto al verbo *refugiarse*: a) un Complemento Circunstancial de Lugar (CCL); b) un Complemento Locativo Argumental (CLA).
- d) Explique las diferencias entre estas dos construcciones que forman un par mínimo: *Pueden hacerlo posible / Pueden hacer lo posible.*

6. Conteste a UNA de las dos siguientes opciones (1,5 puntos):

- a) Indique QUÉ RELACIÓN DE PARENTESCO existe entre los tres personajes que aparecen en la escena (el Azarías, la Niña Chica y la Régula). A continuación, PONGA EN RELACIÓN EL PASAJE con el epígrafe «Las técnicas narrativas y las voces de la novela en *Los santos inocentes*».

y el Azarías recogía amorosamente a la Niña Chica y (...) la arrullaba y le decía a cada paso (...)
milana bonita, milana bonita,

hasta que los dos, casi simultáneamente, se quedaban dormidos (...) sonriendo como dos ángeles (...)
pero una mañana, la Régula (...) se encorajinó y se llegó donde el Azarías,

Azarías, ¿qué tiempo hace que no te lavas?,

y el Azarías,

eso, los señoritos,

y ella, la Régula,

ae, los señoritos, el agua no cuesta dinero, cacho marrano,

- b) Indique el TÍTULO del poema al que corresponden los versos siguientes. A continuación, DESARROLLE el epígrafe «Los personajes protagonistas en el *Romancero gitano*».

¡Soledad, qué pena tienes!

¡Qué pena tan lastimosa!

(...)

¡Oh pena de los gitanos!

Pena limpia y siempre sola.

¡Oh pena del cauce oculto

y madrugada remota!

7. Conteste a UNA de las dos siguientes opciones (1,5 puntos):

- a) Desarrolle el siguiente epígrafe:

La renovación de la novela en los años 60: Martín-Santos, Marsé y Juan Goytisolo.

- b) Desarrolle el siguiente epígrafe:

La «poética» de la Generación del 27: entre tradición y vanguardia.

CRITERIOS ESPECÍFICOS DE CORRECCIÓN

Consideraciones generales

La prueba tiene como objetivo fundamental la valoración de las habilidades del alumno en el análisis y caracterización de un texto en lengua española, así como su conocimiento de autores y textos significativos de la literatura española del siglo XX. Debe permitir juzgar la capacidad del alumno para comprender el texto (preguntas 1, 2 y 3), a través de concretar el tema y opinión del autor, comentar el significado no literal de un fragmento concreto y de realizar el comentario del aspecto específico planteado (su estructura argumentativa, sus mecanismos de cohesión o la intención comunicativa del emisor). Asimismo, debe permitir valorar la preparación para el análisis y comentario sintácticos (preguntas 4 y 5). Por otra parte, la prueba debe reflejar la comprensión y contextualización histórico-literaria que el alumno ha alcanzado a partir de las lecturas programadas en la materia (preguntas 6 y 7).

En relación con la pregunta 1, se espera que el estudiante reconozca el tema del que trata el texto y la opinión del autor, tan matizada como resulte pertinente. Se recomienda contestar de forma breve y precisa. En la pregunta 2 el estudiante debe explicar, del modo más claro posible, el significado no literal del fragmento seleccionado. Se apreciará que identifique, en su caso, el tipo de significado (una metáfora, una ironía, una hipérbole) y que lo comente sin parafrasear el texto. Por lo que respecta a la pregunta 3, se ha intentado ofrecer en las «Consideraciones específicas» una amplia gama de posibilidades de respuesta. No obstante, no es en absoluto necesario, ni quizá esperable, que el alumno dé cuenta de todos los aspectos señalados y el estudiante podrá tener la nota máxima justificando su respuesta de otro modo, siempre que sea adecuado. En la pregunta 4, se espera que el alumno presente la estructura jerárquica de la oración y que domine una terminología coherente. En las «Consideraciones específicas» se propone una segmentación de la oración, con la puntuación correspondiente a cada elemento. Por lo que respecta a la pregunta 5, se espera una respuesta razonada, atendiendo tanto al significado como a la estructura.

En relación con la pregunta 6, no debe olvidarse que tiene como objetivo valorar el grado de comprensión de las lecturas, y como tal deberá ser puntuada. Se proponen, pues, cuestiones a las que los alumnos pueden contestar si conocen los textos, incluso aquellas que versan sobre lecturas que han sido trabajadas en clase en las ya lejanas fechas de comienzos de curso. De todos modos, el corrector tendrá presente esta última circunstancia a la hora de calificar las posibles imprecisiones y lagunas que pueda manifestar la respuesta. Tanto para esta pregunta como para la siguiente (pregunta 7), referida a los contenidos teóricos de literatura española, las «Consideraciones específicas» son simplemente orientativas. Nótese que las indicaciones allí presentes constituyen meras líneas y vías posibles de respuesta, y que el alumno probablemente podrá tan solo atender a alguna de ellas, dadas las limitaciones de tiempo de la prueba. Por el mismo motivo, no se penalizará a aquellos estudiantes que respondan con ideas o planteamientos distintos de los aquí propuestos, siempre que tengan relación con la pregunta y resulten pertinentes. Sin perjuicio de todo ello, habrá de valorarse de manera especial la capacidad del alumno para aportar un panorama coherente, equilibrado y armónico del conjunto del epígrafe planteado, por encima de una respuesta excesivamente parcial o limitada a un aspecto demasiado específico.

El ejercicio debe puntuarse de la forma más homogénea posible: corríjase, por favor, cada pregunta de forma singularizada, atendiendo a la escala de puntos que le corresponde (de 0 a 1, en las preguntas 1 y 2; de 0 a 2, en la pregunta 3; y de 0 a 1,5 puntos, en las preguntas 4, 5, 6 y 7), sin olvidar que todas las preguntas deben ser juzgadas también en función del uso correcto del lenguaje, tanto desde el punto de vista de la precisión léxica como desde el punto de vista de la coherencia, la concatenación lógica y la expresión ordenada de las ideas. Por los errores ortográficos, la falta de limpieza en la presentación y la redacción defectuosa podrá bajarse la calificación hasta un punto. Del mismo modo, un ejercicio bien presentado, con una adecuada expresión lingüística –buena vertebración de las ideas, precisión en el vocabulario, correcta puntuación, etc.–, podrá ser bonificado con hasta un punto en la calificación final. Ha de justificarse siempre cualquier penalización o bonificación, con indicación expresa en el ejercicio, en el momento de corregir.

Excepcionalmente, la prueba propone en el presente curso 2019-2020 en primer lugar los dos textos (A y B) y a continuación la serie de las siete preguntas. En el interior de cada pregunta, el estudiante habrá de elegir una de las dos opciones propuestas, con excepción de la pregunta 5, en la que habrá de elegir una entre las cuatro planteadas. Si en alguna pregunta el estudiante responde a más de una de las opciones, el corrector tan solo calificará la respuesta a la primera de ellas. En el interior de las preguntas 1 a 4, la opción a) remite al texto A, y la opción b) al texto B. El alumno podrá elegir libremente, en cada pregunta, la opción

a la que desee responder. Es decir, ni en las preguntas de Lengua (1 a 5) ni en las de Literatura (6 y 7), la elección de una determinada opción en una determinada pregunta condiciona la elección en cualquiera de las restantes preguntas. El corrector habrá de tener en cuenta, además, las especiales circunstancias que han concurrido en la preparación de la materia por parte de los estudiantes en el presente curso.

Consideraciones específicas

PREGUNTA 1 (1 punto)

Opción a)

El tema del texto son las jornadas de rebajas del tipo del *Viernes Negro* que se están imponiendo en nuestra sociedad. El autor/a opina que hay que regularlas porque tienen consecuencias para el pequeño comercio.

Opción b)

El tema del texto es la posibilidad de actuar para cambiar lo que no nos gusta de nuestro mundo. La opinión del autor es que se debe intentar y que a veces sí se puede.

PREGUNTA 2 (1 punto)

Opción a)

La cuesta financiera es una metáfora habitual para referirse al mes de enero. A través de la imagen de la cuesta (que es difícil de subir), se expresa la dificultad que tienen las familias para sobrevivir el mes de enero después de los gastos de la Navidad.

Opción b)

En la expresión *incluso pasando de víctimas a verdugos* el autor/a quiere decir que, en ocasiones, los que han sufrido una determinada injusticia son los mismos que después la infringen a los demás. Usa la metáfora del verdugo como el responsable de ejecutar una determinada pena.

PREGUNTA 3 (2 puntos)

Opción a)

Se espera que el alumno ofrezca una descripción de los mecanismos de cohesión del texto. Estamos ante un texto muy bien cohesionado, y el alumno puede justificarlo de muy diversas maneras. Lo importante es que señale aspectos lingüísticos del texto que ayuden a esta cohesión. Entre otros, podrían destacarse los siguientes:

1. El tema y la estructura: el tema del texto son los días de grandes descuentos, como el *Black Friday* (línea 1). Los presenta en las cuatro primeras líneas y dedica el resto del primer párrafo a enumerar los inconvenientes que plantean para pequeños comercios y consumidores especialmente. El segundo párrafo es la tesis del texto, que aparece a modo de conclusión.

2. El texto se cohesiona fundamentalmente a través del campo semántico de la economía y el consumo: *descuentos comerciales*, *comercios* (líneas 1, 5), *consumo*, *consumidores* y *consumismo* (líneas 2, 6, 8, 10), *cuesta financiera* (líneas 3), *tensiones económicas* (línea 4), *campana* (línea 13), *rebajas* (línea 13), *competencia* (línea 15) o *precios* (línea 16). Además, también colaboran a ello las relaciones de correferencia que van cohesionando el texto (*Black Friday*, líneas 1, 4, 13, *Viernes Negro*, línea 2).

3. Los marcadores discursivos también colaboran en la cohesión, ayudando a que avance (*puesto que*, línea 5, *además*, línea 7 y *por añadidura*, línea 9).

Opción b)

Se espera que el alumno ofrezca una caracterización de la estructura argumentativa del texto. A continuación se enumeran los aspectos más relevantes de la misma. Recuérdese, no obstante, que lo esencial es que sepa encontrar la tesis, que detecte algunos argumentos y contrargumentos (no aspiramos a que sean todos) y que sea coherente en su explicación.

El texto está dividido en dos párrafos. El primer párrafo supone una introducción al tema, con las posibilidades lógicas que se plantean ante una situación injusta (huir, adaptarse o tratar de cambiarlo). También supone una primera argumentación a favor de la tesis del artículo. El segundo presenta argumentos a favor y en contra hasta terminar enunciando de nuevo la tesis: *Todos podemos y debemos hacer lo que está en nuestras manos para mejorar el mundo. Y algunas veces hasta lo podemos conseguir* (líneas 15-16).

El artículo comienza con un contrargumento: mucha gente considera que no es responsable de su entorno. Es un contrargumento en el sentido de que si mucha gente lo cree, quizá tengan razón. Además, parecen

basarse en una autoridad (*Ortega y Gasset*). No obstante, hay varios aspectos que debilitan el contraejemplo (decir que se refugian, que eluden su responsabilidad, que se victimizan). Además, el marcador argumentativo *pero* cancela el argumento de autoridad, pues se afirma que Ortega y Gasset apoyaba la tesis del artículo. El párrafo termina con un argumento a favor de la tesis del artículo: intentar mejorar el entorno es lo más humano y humanista que se puede hacer (líneas 6-7).

El segundo párrafo también comienza con un contrargumento: no somos absolutamente responsables de nuestro entorno. La realidad es compleja. De nuevo el marcador argumentativo *pero* cancela parcialmente estos contrargumentos y añade a continuación argumentos que se consideran más fuertes. El primero de ellos es de autoridad (*el físico Edward Lorez...* líneas 10-11). El segundo es considerar que si no se actúa es por pereza, conformismo o desconfianza (líneas 11-12). Se añade que las acciones aunque pequeñas podrían ser efectivas (líneas 13-14) y se afirma que es nuestra única responsabilidad. El párrafo termina con la tesis del texto.

PREGUNTA 4 (1,5 puntos)

Opción a)

Oración compleja cuyo sujeto es *El viernes negro* y el predicado es *inicia la carrera del consumismo navideño que acaba el Día de Reyes y que se purga todo el mes de enero*. El núcleo del sujeto es *viernes* y el adjetivo *negro* es su complemento: (0,3 puntos)

El núcleo del predicado es *inicia* y el SN *la carrera del consumismo navideño que acaba el Día de Reyes y que se purga todo el mes de enero* es el complemento directo. El núcleo de este SN es *carrera* y el resto es un SP que funciona como su CN: (0,3 puntos)

El SP presenta una preposición y un SN complemento o término de la preposición. El núcleo de ese SN es *consumismo* y tanto el adjetivo *navideño* como las dos oraciones subordinadas de relativo que aparecen coordinadas son sus CN: (0,3 puntos)

Atención: es posible que algún estudiante considere que el antecedente de las dos oraciones de relativo es *carrera* (en vez de *consumismo*). En ese caso, el núcleo del SN es *carrera*, que presenta tres complementos: un SP y dos oraciones de relativo coordinadas. Se aconseja no penalizar esta interpretación.

La oración de relativo número uno tiene un sujeto (el pronombre relativo, *que*) y un predicado (*acaba el día de Reyes*) con un núcleo (*acaba*) y un complemento circunstancial de tiempo (*el día de Reyes*): (0,3 puntos)

La oración de relativo número dos tiene un sujeto (*que*) y un predicado cuyo núcleo es el verbo *purga*, se es una marca de pasiva refleja y *todo el mes de enero* es un Complemento Circunstancial: (0,3 puntos). Atención: es posible que algún estudiante considere que el signo *se* es marca impersonal y que el relativo es el complemento directo. No penalizar esta interpretación.

Opción b)

Oración compleja con sujeto (*muchos*) y predicado. El núcleo del predicado es *consideran* y el resto es una oración completiva de complemento directo: (0,4 puntos)

La oración completiva está introducida por la conjunción *que*. El sujeto es el SN *El entorno en el que les ha tocado vivir* y el predicado tiene al verbo *condiciona* como núcleo y el SN *toda su vida* como complemento directo: (0,5 puntos).

El núcleo del sujeto es *entorno*, que tiene un complemento que es una oración de relativo (*en el que les ha tocado vivir*). En cuanto a la oración de relativo, la oración de infinitivo (*vivir en el que*) es el sujeto y *les ha tocado* es el predicado: núcleo *ha tocado* y *les* complemento indirecto: (0,3 puntos)

En la oración de infinitivo el núcleo del predicado es *vivir* y el sintagma preposicional *en el que* es un complemento locativo argumental: (0,3 puntos)

PREGUNTA 5 (1,5 puntos)

Opción a)

Muchos son los modos de satisfacer las condiciones que se proponen. Uno de ellos sería el siguiente, en la que hay una oración de relativo (*que nos miraba*) en el sujeto (*la señora que nos miraba*) y un nombre propio (*María*) en el complemento directo (*a María*): *La señora que nos miraba llamó a María*.

Opción b)

En la primera oración el pronombre relativo es el complemento directo y *las familias* el sujeto; en la segunda el pronombre relativo es el sujeto y *a las familias* es el complemento directo. En cuanto al significado, la primera focaliza el resultado (el sufrimiento) y la segunda la causa (la amenaza).

Opción c)

Es un Complemento Locativo Argumental porque el verbo *refugiarse* significa 'ponerse a salvo en un lugar', de tal modo que necesita un locativo para entenderse (sea de forma explícita, o por contexto).

Opción d)

En ambos tenemos un verbo en perífrasis modal (*pueden hacer*). En el primer caso ese verbo tiene un complemento directo clítico (*lo*) y un complemento predicativo del complemento directo (*posible*). En el segundo caso, el verbo tiene un complemento directo (*lo posible*), donde *lo* es determinante.

PREGUNTA 6 (1,5 puntos)

Opción a)

La pregunta plantea dos cuestiones sucesivas: a) la aclaración de la relación entre los tres personajes que aparecen en el pasaje; y b) el desarrollo de un epígrafe del programa de lecturas, puesto esta vez en relación con el mismo pasaje. A título orientativo, la respuesta a la primera cuestión podría ser valorada hasta con 0,5 puntos, y el desarrollo de la segunda hasta con 1 punto, pero la proporción entre ambas partes podría variar a juicio del corrector, que habrá de apreciar también el tono global de la respuesta.

Por lo que respecta a la primera parte de la pregunta, para obtener la máxima calificación es suficiente con que el estudiante indique que la Régula es hermana del Azarías y madre de la Niña Chica.

En lo que atañe a la segunda, cabe esperar la indagación en el pasaje de algunas de las claves del epígrafe planteado («Las técnicas narrativas y las voces de la novela en *Los santos inocentes*»). El estudiante podría insistir en la variedad y la singularidad de los usos narrativos de Miguel Delibes, y en la originalidad formal de una novela en la que cada uno de sus seis capítulos o «libros» se conciben como una retahíla narrativa sin solución de continuidad, con un peculiar empleo de los signos de puntuación, que reserva el punto, exclusivamente, para el cierre de cada uno de esos capítulos. Por lo que respecta a las «voces» de la novela, cabría recordar que la acción está relatada desde la perspectiva de un narrador testigo de los hechos y empático con los personajes, según se observa en su especial afecto por los desvalidos y los «inocentes» (el Azarías y la Niña Chica), comparados en el pasaje con «dos ángeles». La voz de ese narrador se mezcla y alterna con la de los mismos personajes, merced al empleo del estilo indirecto libre y del estilo directo libre. El primero de esos dos estilos constituye una forma de discurso a medio camino entre la voz del narrador y la del personaje, y resulta por tanto especialmente grato al propósito de la novela, aunque no hay huella alguna de él en el pasaje planteado y, de hecho, es considerablemente menos frecuente que el estilo directo libre. Este último se resuelve en la aparición de frases sueltas de los protagonistas, como las puestas en boca del Azarías y la Régula en el pasaje, introducidas de manera abrupta («y el Azarías...»; «Y ella, la Régula...»). Son frases que sirven para caracterizar a esos personajes, y que tienen tendencia a repetirse (así en el caso del empleo de la interjección «ae» por parte de la Régula), pero que alcanzan una significación distinta en el caso de aquel «milana bonita» de Azarías (que también figura en la escena), trascendental para entender los sentimientos de ese personaje y su papel en el desenlace de la novela. Los diálogos entre los protagonistas, por último, reflejan con precisión la riqueza del habla rural, al tiempo que imponen un nuevo matiz a esa oposición entre señores y siervos que imbrica y da sentido a todo el relato: en el pasaje, el habla espontánea de la Régula («ae... cacho marrano») constituye todo un signo de su distancia económica y cultural con respecto a los «señoritos» a los que, desde su ingenuidad y al respecto de su pulcritud, alude el Azarías en el parlamento anterior.

Opción b)

La pregunta plantea dos cuestiones sucesivas: a) el reconocimiento del poema al que pertenece el pasaje propuesto; y b) el desarrollo de un epígrafe del programa de lecturas. A título orientativo, la respuesta a la primera cuestión podría ser valorada hasta con 0,5 puntos, y el desarrollo de la segunda hasta con 1 punto, pero la proporción entre ambas partes podría variar a juicio del corrector, que habrá de apreciar también el tono global de la respuesta.

Por lo que respecta a la primera cuestión, para obtener la máxima calificación es suficiente con que el estudiante indique el título del poema («Romance de la pena negra»).

En lo que atañe a la segunda, cabe esperar el desarrollo coherente del epígrafe propuesto («Los personajes protagonistas en el *Romancero gitano*»), planteado de manera general. Podría comenzarse señalando el protagonismo colectivo en la obra de un pueblo gitano allí elevado a una dimensión mítica e identificado con el genuino ser de lo andaluz. En este sentido, podría también aludirse a la Guardia Civil, ejecutora de la persecución de unos personajes cuya marginación tiene su correlato, en buena medida, en sus propias ansias de libertad. El gitano es personaje nómada, envuelto en una atmósfera de dolor y violencia, en la que alcanza también un papel esencial un personaje simbólico -la Pena Negra-, verdadero protagonista del libro al decir de Lorca, y personificación de la muerte y del destino trágico de un pueblo abocado a su destrucción.

El estudiante podría completar su respuesta aludiendo a los personajes individuales que protagonizan los poemas, y que tienen, a pesar de todo, una condición paradigmática, como Antoñito el Camborio (emblemático de una dignidad robada con su prendimiento y recuperada en el mortal enfrentamiento con sus primos) o el Amargo (acuciado por el anuncio de su muerte). Pero también cabría hablar de los personajes femeninos que asoman por otros romances: víctimas de la desgracia o de la frustración, como Soledad Montoya, la Monja Gitana y la Casada Infiel, u objeto de un deseo violento, incontrolado, como en el caso de Preciosa, nombre de resonancias cervantinas. Son algunos de estos asuntos los que, en definitiva, el estudiante podría recordar en su respuesta, aunque no puede en modo alguno exigirse que rastree la totalidad de los mismos. Quizá tampoco quepa esperar una respuesta demasiado detallada a la cuestión, dadas las limitaciones de tiempo impuestas al ejercicio y el momento en el que tuvo lugar su lectura del *Romancero gitano* (quizá muy distante del de la realización de la prueba).

PREGUNTA 7 (1,5 puntos)

Opción a)

Dadas esas limitaciones de tiempo, no se esperará un análisis minucioso de la producción novelística española en los años 60, pero acaso sí un panorama sucinto y coherente de las novedades, temáticas y formales, que el género muestra en el período, con alguna referencia a los autores mencionados en el epígrafe: Luis Martín-Santos, Juan Marsé y Juan Goytisolo. El estudiante podría comenzar destacando el agotamiento de la llamada novela social y de las formas del realismo consolidadas en las dos primeras décadas de la Posguerra, origen de un afán de renovación que debe mucho al influjo de la narrativa extranjera: de Proust a Faulkner, y de los representantes del «nouveau roman» a los del llamado «boom» hispanoamericano. Acaso el mayor signo de la nueva novela sea, en efecto, el afán de experimentación, ante todo en lo que atañe a la exploración de nuevas técnicas narrativas, dada la creciente importancia concedida a la arquitectura formal de los textos. El adelgazamiento de la trama argumental, la ruptura de la linealidad temporal, la limitación de los espacios de la acción, el olvido frecuente de la omnisciencia en favor de la narración bajo un «punto de vista» subjetivo y fluctuante, el consiguiente uso del monólogo interior y del estilo indirecto libre, el uso de la segunda persona en la narración, son atributos de muchas de esas obras.

El afán de experimentación no fue ajeno a los autores que habían comenzado a publicar en los años 40 (Delibes, Cela, Torrente Ballester), pero afectó ante todo a los nuevos narradores. Un lugar esencial ocupó, en ese proceso, la aparición de *Tiempo de silencio* (1962), de Luis Martín-Santos, obra en la que una cierta crítica social y una más evidente preocupación existencialista se combinan con un audaz empleo de las nuevas técnicas formales. Ni la visión crítica (y satírica) de la sociedad, ni la experimentación narrativa (ante todo en la presentación temporal de los hechos) faltan en *Últimas tardes con Teresa* (1966), de Juan Marsé, que continuaría por la misma senda experimental en *La oscura historia de la prima Montse* (1970) y en *Si te dicen que caí* (1973). Y no es menor el afán de innovación formal en las novelas de Juan Goytisolo, como *Señas de identidad* (1966) y *Reivindicación del conde don Julián* (1970), vertebradas en torno a los temas de la identidad y el desarraigo. Quizá el estudiante pueda completar su exposición con la alusión a otros textos y autores. En cualquier caso, las presentes indicaciones son meramente orientativas. Una respuesta diversa, pero coherente, podrá merecer también la máxima calificación.

Opción b)

El estudiante habrá de demostrar sus conocimientos acerca de los fundamentos de la poética de la llamada Generación del 27, doblemente inspirada por la tradición y la vanguardia. Podría señalarse la huella becqueriana y modernista en los inicios de su producción, así como el influjo temprano de algunos autores ya consolidados (Juan Ramón Jiménez, Ramón Gómez de la Serna). En este sentido, debería abordarse la asimilación, por parte del grupo, de los principios estéticos de las vanguardias europeas y de otras corrientes poéticas renovadoras. Así, podría indicarse la matizada adopción de algunos de los presupuestos del surrealismo o la oscilación de varios de sus autores hacia la poesía pura e intelectual, y su consiguiente huida de un trasnochado sentimentalismo. Pero con igual motivo podría insistirse en los límites de una supuesta «deshumanización», aclarando el compromiso político de alguno de esos poetas en los albores de la Guerra Civil, la nostalgia de aquellos conducidos al exilio y la visión angustiada de la realidad de los que permanecieron tras la contienda en España. Junto a la explicación de esa reseñada vocación vanguardista y universal, el estudiante debería indicar la filiación de la Generación del 27 con la tradición poética española, recordando la huella en sus autores de las formas, metros y temas tanto de la poesía popular (la lírica de tipo tradicional, el Romancero), como de algunos poetas clásicos de nuestro Siglo de Oro (Garcilaso, fray Luis de León, Góngora, Lope de Vega, Quevedo...).

NO ES NECESARIO, sin embargo, que el alumno señale la nómina de autores adscritos a dicho grupo, ni las circunstancias que contribuyeron a su cohesión, dado que estos son asuntos correspondientes a otro epígrafe del programa. Por lo demás, las presentes indicaciones son meramente orientativas. Una respuesta diversa, pero coherente, podrá merecer también la máxima calificación. Y recuérdense de nuevo las limitaciones de tiempo y espacio del ejercicio.